



La barra que se sitúa en el abdomen de la oveja permite mejorar la visualización del cuello del útero, así como elevar y descender al animal sin brusquedad. A la izquierda de la imagen puede verse el termo empleado para el transporte y conservación del semen.

Cuando calculamos el rendimiento trimestral de las inseminaciones entre 2007 y 2010 observamos que en el periodo en que modificamos el protocolo de IA, obtenemos 0,9 corderos por animal inseminado y 0,45 corderas de reposición por animal inseminado (gráfico 2). Esto significa, que **de cada 100 ovejas inseminadas podemos obtener entre 90 y 95 corderos de inseminación** por un lado y por otro podemos lograr **45 corderas de reposición de IA**.

Por el contrario, en el resto del periodo estudiado, se obtiene de media 45 corderos de IA por 100 animales inseminados y 22 corderas de reposición por cada 100 ovejas inseminadas, es decir prácticamente un 50% menos en ambos casos.

Modificaciones del protocolo de IA que han favorecido el aumento de fertilidad

1. Conservación y transporte del semen

Tras su colecta, el semen diluido debe ser conservado a 15°C durante el transporte y la inseminación. Cualquier variación de esta temperatura puede provocar modificaciones en la viabilidad de los espermatozoides, que disminuyen

su poder fecundante. Para evitar estas variaciones, empleamos un termo con una profundidad de 22 cm y diámetro de 12 cm. Este recipiente contiene una banda de goma espuma de poliuretano y una ampolla de ácido acético. La temperatura en el interior del termo se mantiene entre 15 y 16°C. Un pequeño termómetro se localiza en el interior para permitir al inseminador controlar las variaciones de temperatura.

2. Inseminación cervical o exocervical

La zona de depósito del semen en el aparato genital de la oveja es otro de los factores importantes susceptibles de modificar la fertilidad.

La concentración de espermatozoides en una pajuela es menor que la concentración de espermatozoides que libera el morueco en la monta natural. En consecuencia, cuanto más profundo sea el depósito del semen en las vías genitales de la oveja, mayor es la probabilidad de éxito de IA. Lo óptimo sería colocarlo delante del cuello del útero, sin embargo las particularidades anatómicas de este órgano lo impiden, por lo tanto la inseminación consiste en depositar el semen en la entrada del cuello del útero.

Según la literatura científica, la destreza técnica del inseminador depende de su capacidad de introducir el semen en la zona exacta empleando el material adecuado. Es por ello que desde hace dos años estamos utilizando un foco de luz y una barra de 50-60 cm de largo que se sitúa en el abdomen de la oveja y que nos permiten mejorar la visualización del cuello del útero en el 100% de los casos.

3. Contención de los animales

Es imprescindible que la oveja esté completamente inmóvil durante la IA. Cualquier movimiento brusco del animal puede producir la eyección del semen depositado en el cuello del útero, disminuyendo así sus probabilidades de gestación.